

LA FECUNDIDAD PRE-TRANSICIONAL EN AMERICA LATINA:  
UN CAPITULO OLVIDADO

José Miguel Guzmán  
Jorge Rodríguez Vignoli

Centro Latinoamericano de Demografía  
CELADE, Santiago, Chile

Documento presentado a la Sesión H.12 : Etapas previas al descenso de la fecundidad.  
Conferencia El Poblamiento de las Américas, Veracruz 1992.

18-23 mayo

CELADE - SISTEMA DOCPAL  
DOCUMENTACION  
SOBRE POBLACION EN  
AMERICA LATINA

## INTRODUCCION

Ha sido posible documentar relativamente bien el cambio de la fecundidad que ha ocurrido en las últimas tres décadas en América Latina<sup>1</sup>. Numerosos estudios han mostrado una reducción de la fecundidad, en la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe, desde mediados de la década de los 60s (González et al., 1978; Chackiel y Schkolnik, 1990; Guengant, 1990 Guzmán, 1990, Guzmán, 1991). De acuerdo a este proceso, con la excepción de Argentina y Uruguay que iniciaron su descenso a fines del siglo pasado, en el resto de los países la baja secular de la fecundidad se inició durante la década del 60 (en la mayoría de ellos en sus inicios) o, a más tardar, a inicios de la década del 70 (Guzmán, 1991)<sup>2</sup>. Se trata de un proceso de reducción generalizada que tiende, en general, a la disminución de la diferenciación social del comportamiento reproductivo. La baja de la fecundidad parece, así, extenderse desde los grupos más urbanos y educados hacia los grupos rurales y de menor educación (Chackiel y Schkolnik, 1990), en un proceso considerado en el marco del modelo de difusión (Rodríguez, 1990; Bravo, 1991). La tendencia hacia una fecundidad cada vez menor resultaría de la masificación de mecanismos de control deliberado de la fecundidad, a través del uso anticonceptivos y, en algunos casos, también del aborto (Guzmán, 1990, Frejka y Watkins, 1990).

Existe coincidencia en caracterizar este proceso como heterógeno entre los países de la región. Se observan diferencias importantes en la transición, las que se expresan en niveles de fecundidad distintos al momento de iniciar la reducción, en la rapidez del proceso y en el nivel de la fecundidad actual. La combinación de estos tres elementos produce un panorama de una gran diversidad, que se manifiesta en varios tipos de transición de la fecundidad. También existe consenso en señalar a este proceso como heterógeno dentro de cada país, ya que se ha comprobado la existencia de magnitudes, tendencias y momentos de cambio en los niveles de la fecundidad sustancialmente distintos entre los principales grupos socioeconómicos y educacionales<sup>3</sup>.

El panorama pre-transicional, que operativamente puede situarse antes de 1960, está, sin embargo, menos claro, debido básicamente a la ausencia o deficiencia de información y a una cierta despreocupación por el estudio de este período<sup>4</sup>. Las estimaciones de fecundidad para antes de 1960 son escasas y no están disponibles para subgrupos de población. No obstante, existen indicios de que la diferenciación de la fecundidad según estratos existía al iniciarse la transición de ésta, así como está establecido que a principios de los años 50 los niveles de la fecundidad, expresados a través de la tasa global de fecundidad, iban desde los tres hijos por mujer en Uruguay hasta 7.4 en República Dominicana (CELADE, 1990).

Mediante ejercicios de retroproyección censal hemos intentado reconstruir las tendencias y niveles de la tasa global de fecundidad en el período pre-transicional. Con el fin de evaluar la existencia de heterogeneidad dentro de cada país, se realizó este ejercicio, hasta el último censo que lo permitía en cada uno, para zonas urbanas y rurales, segmentos sociogeográficos que de manera recurrente presentan diferenciaciones en sus tasas globales de fecundidad<sup>5</sup>.

EL objetivo de este documento es, precisamente, dar un primer paso en el proceso de documentar el panorama de la fecundidad pre-transicional, al menos durante el presente siglo. En esta oportunidad se han seleccionado cuatro países, cuyas tendencias más recientes de la fecundidad representan, de algún modo, la diversidad de situaciones observadas en la región. Los países seleccionados representan tres de los cuatro tipos de transición demográfica identificados en un trabajo reciente (Chackiel y Schkolnik, 1990), a saber; Honduras que ha experimentado una transición lenta, tardía, iniciada desde elevados niveles de fecundidad y que a 1990 aun mantenía una TGF superior a 5 hijos promedio por mujer; Costa Rica y Colombia que han experimentado una transición intensa y que, a 1990, presentaban tasas globales de fecundidad en torno a 3 hijos por mujer; por último se incluyó a Chile, de transición rápida y con niveles de fecundidad a 1990 inferiores a tres hijos promedio por mujer.

## I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este documento plantea una hipótesis general sobre el comportamiento reproductivo pre-transicional que tiene repercusiones sobre la forma de concebir el proceso mismo de la transición de la fecundidad; De acuerdo a ésta, la situación pre-transicional estuvo caracterizada por una fecundidad desigual, tanto entre países como al interior de éstos. No se trataba de una fecundidad "natural", en el sentido de Henry, ya que existían grupos sociales (élites) en los cuales se practicaba un cierto control de la fecundidad. Si la fecundidad nacional no mostraba signos de descenso, se debía al carácter minoritario de estos grupos y a la escasa movilidad social que permitían las estructuras sociales existentes. Con la reactivación de la economía durante la post-guerra hasta los años 70, y con la creciente inserción de los países en los mercados internacionales, se abrieron las puertas hacia la movilidad social. El proceso de cambio de la fecundidad comenzó cuando los grupos que controlaban la fecundidad se convirtieron en mayoría, lo que se inició con el desarrollo de las clases medias y otros sectores asalariados y se incrementó con la "irradiación" de esta conducta al resto de la sociedad. Este enfoque lleva en consecuencia a revisar el concepto de difusión, tal como ha sido previamente considerado (Cleland and Wilson, 1987) y permite una visión más completa de la transición de la fecundidad en América Latina. Se espera dar respuesta en este trabajo a algunos de los elementos que componen la hipótesis antes esbozada.

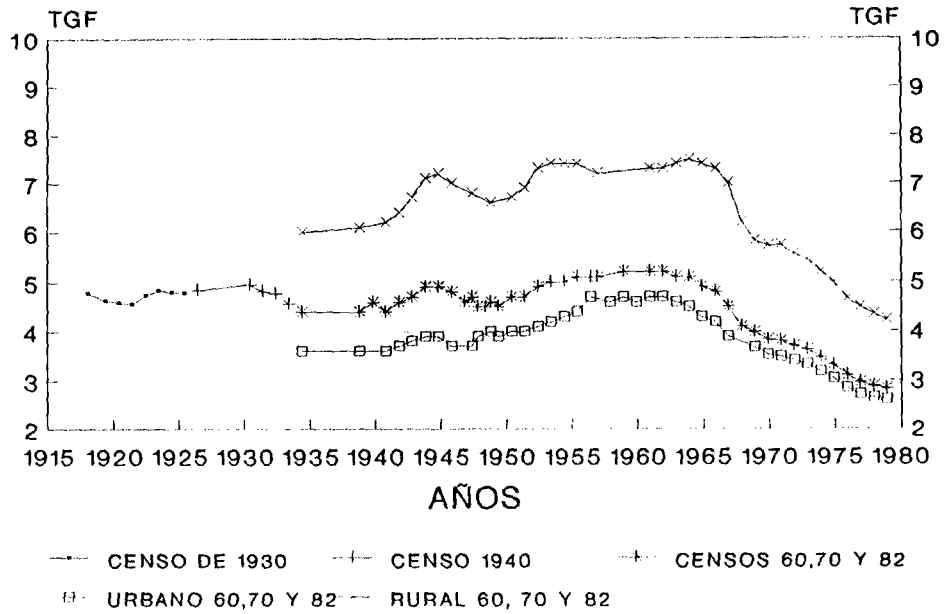
## II. NIVELES DE FECUNDIDAD PRE-TRANSICIONALES

### **¿Cuál fue la tendencia general de la fecundidad en la etapa pre-transicional?**

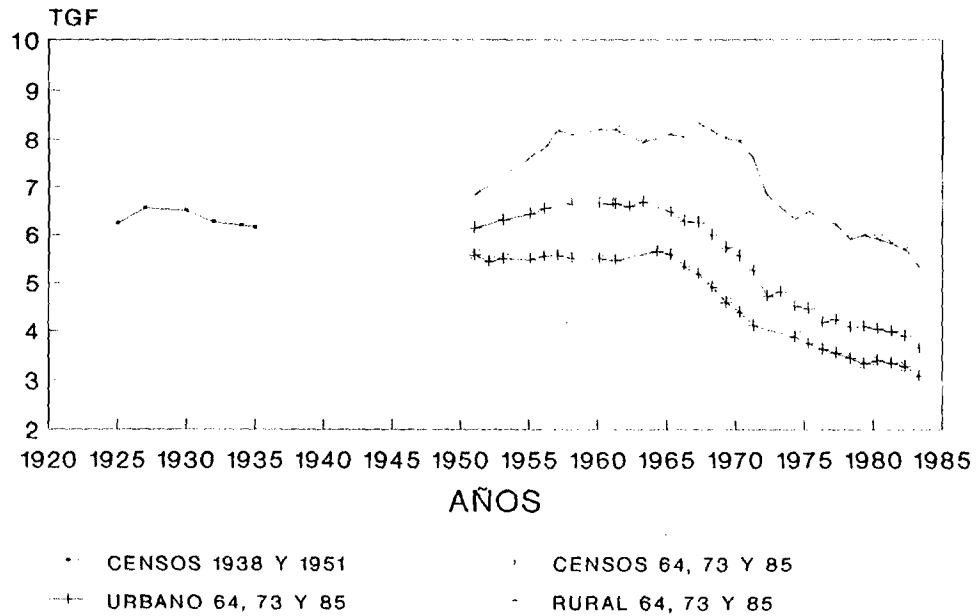
Las estimaciones realizadas muestran que la fecundidad pre-transicional no fue más elevada que la existente al momento en que se inicia la transición (ver Gráfico 1). En las primeras décadas de este siglo, en los países analizados, la tasa global de fecundidad era similar o incluso menor a la que existía alrededor de 1960.

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS, SEGUN PAISES.

CHILE



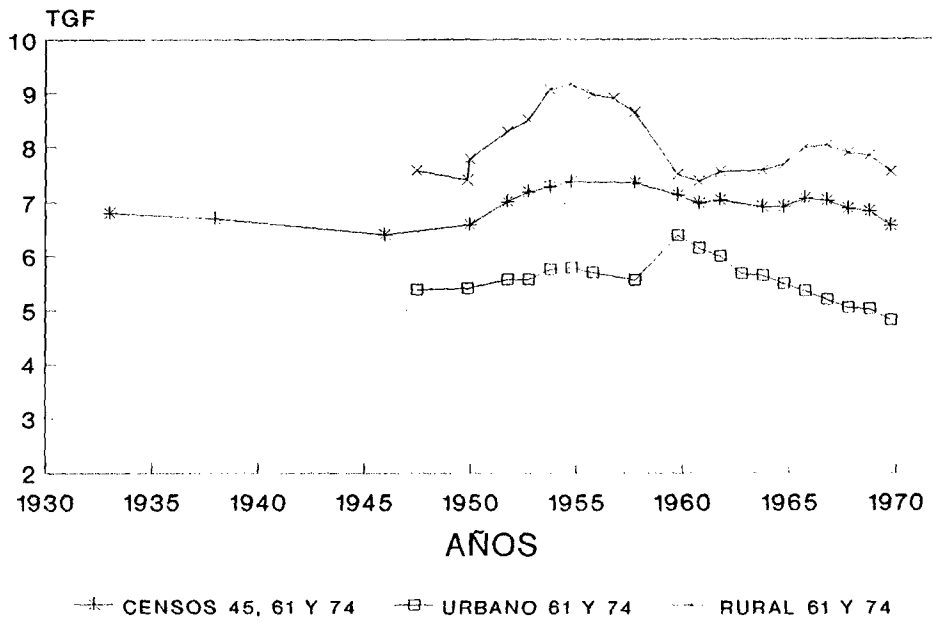
COLOMBIA



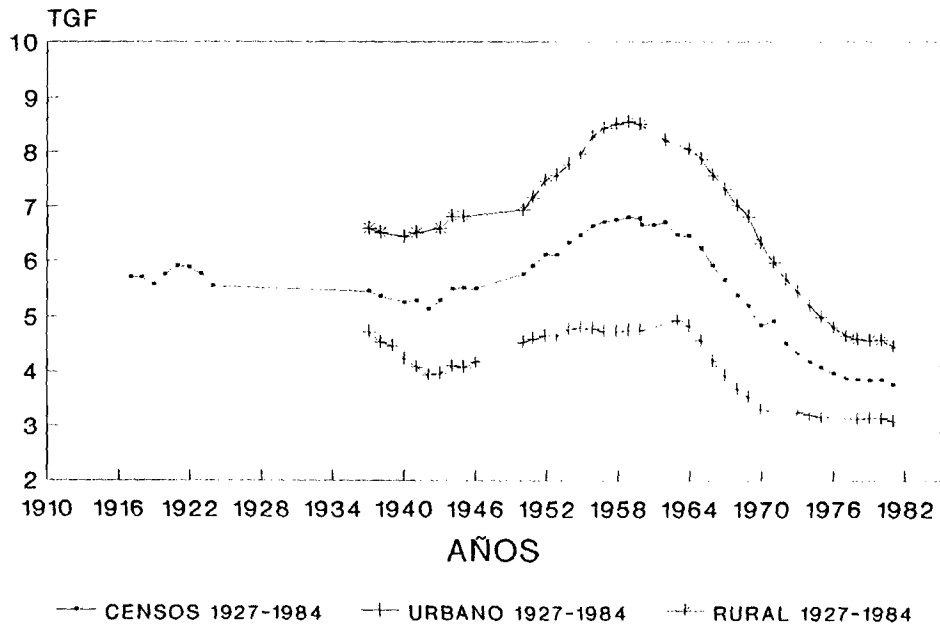
Fuente: Tablas 2 y 3, Anexo II.

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD, SEGUN PAISES.

HONDURAS



COSTA RICA



Fuente: Tablas 4 y 5, Anexo II.

Los datos también muestran que la fecundidad pre-transicional puede ser calificada de estable; las tendencias calculadas presentan leves fluctuaciones, las que, en general, se compensan entre sí. Por ejemplo, entre 1915 y 1950 la fecundidad de Chile se movió en torno a los 4.5 hijos promedio por mujer sin sobrepasar los 5 hijos ni bajar de los 4. Para igual período, Costa Rica presentó una tendencia a la baja, pero de ritmo lento y con estabilización a fines de los 40s. Entre 1925 y 1935, en Colombia se registraron oscilaciones menores en torno a los 6 hijos promedio por mujer. Entre 1933 y 1950 la Tasa Global de Fecundidad de Honduras fluctuó suavemente en torno a los 6.5 hijos promedio por mujer.

Puede señalarse, además, que, a la luz de los datos del párrafo anterior, antes de 1950 ya existían diferencias en los niveles de la tasa global de fecundidad entre los distintos países analizados. Estas diferencias cuestionan una visión uniforme y homogénea de ese período. Los cálculos efectuados muestran que la heterogeneidad antes de los años 50s no se daba, tal como se muestra a menudo, exclusivamente entre dos polos, Argentina y Uruguay por un lado y el resto de los países de América Latina por otro, sino que ésta involucraba una gran cantidad de matices, entre los cuales se incluían países que, aun habiendo iniciado el descenso sostenido de la TGF a mediados de los 60s, ya presentaban tasas globales de fecundidad moderadas en las tres décadas anteriores a 1950.

#### **¿Existían diferencias urbano-rurales de la fecundidad antes de iniciarse la transición?**

Las series de datos disponibles para este análisis se inician, en el mejor de los casos, a mediados de la década de los 30s, debido a que la mayoría de los censos previos a 1950 no tabulaban la información de población urbana y rural según sexo y edad, dato imprescindible para la retroproyección. Sin embargo, los cálculos efectuados permiten avanzar en el conocimiento de la situación demográfica pre-transicional.

En todos los países analizados se observaron, niveles sustancialmente distintos en la tasa global de fecundidad entre zonas urbanas y rurales. En la década de los 40, las zonas urbanas de Chile registraron tasas globales de fecundidad levemente inferiores a 4 hijos promedio por mujer, mientras en las zonas rurales el nivel de la fecundidad osciló entre los 6 y 7 hijos promedio por mujer. A fines de los años 40s, la fecundidad urbana en Honduras giró en torno a una tasa global de fecundidad de 5.5, mientras que la rural se situó cerca de los 8 hijos promedio por mujer. A comienzos de la década de los 50s, en Colombia se registró una diferencia de 1.5 hijos entre ambas zonas. A fines de la década de los 30s, Costa Rica urbano presentó una fecundidad de 5 hijos promedio por mujer contra 6.5 de Costa Rica rural.

Cabe subrayar, que antes de 1950, en los dos países que disponen de estimaciones según zona de residencia (Costa Rica y Chile) no se perciben tendencias cambiantes de la fecundidad según zonas y, en general, tienden a mantenerse las diferencias de fecundidad entre éstas.

Puede concluirse que el panorama pre-transicional era heterogéneo, también, dentro de cada país. En este último sentido, la declinación secular de la fecundidad se dio con puntos de partida sustancialmente diferentes entre zonas urbanas y zonas rurales, existiendo en las primeras ciertas condiciones que, con antelación a la transición, ya habían generado niveles visiblemente más bajos de fecundidad que los registrados en zonas rurales. Este hecho indicaría, entonces, la existencia, en esta etapa pre-transicional, de grupos más o

menos importantes de la población que controlaban su fecundidad, lo cual corrobora uno de los planteamientos iniciales de este trabajo.

Por otro lado, al comparar cada zona entre los distintos países, se observa que se mantienen las diferencias registradas a nivel nacional y que, por ejemplo, las zonas urbanas de Chile son las que registran la menor TGF y las zonas rurales de Honduras son las que alcanzan tasas globales de fecundidad más elevadas. De lo anterior puede desprenderse que las áreas urbanas de Chile constituían ambientes sociales donde existían, de manera más abundante, grupos poblacionales que controlaban su fecundidad. Dado que el nivel de urbanización e industrialización en Chile era sustancialmente mayor al de Honduras, las zonas urbanas de Chile eran, en esa época, socialmente más urbanas que las de Honduras y, en gran medida, esto explicaría porque, aún tratándose en ambos casos de áreas urbanas, la fecundidad era más reducida en Chile.

Los resultados anteriores, sin embargo, no toman en cuenta el peso diferencial de la nupcialidad en ambas zonas. Aunque no se dispone de datos para 1950 o antes, la información proveniente de los censos de 1960 permite mostrar que una parte importante de las diferencias urbano-rurales de la fecundidad se explica por la existencia de patrones de nupcialidad distintos (cuadro 1).

Cuadro 1  
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD TOTAL (TGF) Y MARITAL (TGFM),  
SEGUN ZONA DE RESIDENCIA EN TORNO A 1960.

PAIS	TGFM <sup>a/</sup>		DIFERENCIA PORCENTUAL RURAL-URBANAb/	TGF		DIFERENCIA PORCENTUAL RURAL-URBANAb/
	URBANA	RURAL		URBANA	RURAL	
CHILE	7.3	9.8	34.2	4.7	7.3	55.3
COLOMBIA	7.1	9.3	31.0	5.6	8.1	44.6
COSTA RICA	7.5	9.5	26.7	4.8	8.1	67.3
HONDURAS	9.3	9.7	4.3	6.1	7.4	19.9

Fuente: Elaborado a partir de datos censales.

a/ Tasa global de fecundidad marital. Se obtuvo dividiendo las tasa específica de fecundidad por edad, desde el grupo 20 a 24 años en adelante, entre la proporción de casadas y unidas de esa edad y luego sumando estos valores y multiplicando por cinco.

b/ Corresponde a la diferencia entre la tasa rural y la tasa urbana sobre la tasa urbana.

Los cifras anteriores permiten insistir en la idea de una diferencia real de la fecundidad por zona. La excepción la constituye Honduras. En este país, al controlar el efecto de la nupcialidad, se observa que prácticamente no existen diferencias entre ambas áreas, reflejando estos resultados, patrones reproductivos cercanos a la fecundidad natural dentro de las uniones, y no significativamente distintos entre las zonas. Cabe destacar que para esta fecha éste era un país escasamente urbanizado; sólo un 18 por ciento de la población vivía en áreas urbanas, de la cual la mitad (140 mil personas) residía en Tegucigalpa (ver tabla 6, Anexo II).

### **Qué ocurrió durante la década de los 50s y principios de los 60s?**

Sin duda, uno de las tendencias más llamativas del período analizado está en la comprobación del aumento que experimentó la tasa global de fecundidad en los años 50s y comienzos de los 60s. A menudo se sostiene que las elevadas tasas de crecimiento registradas en América Latina, en el período recién señalado, obedecieron a una sustancial disminución de la mortalidad y a la existencia de una elevada natalidad. Si bien este planteamiento es, en general, correcto, la manera en como se le formula tiende a señalar a la mortalidad como componente en transformación y a la fecundidad como componente constante, lo que contrasta con nuestros resultados, que muestran un incremento de la fecundidad entre 1950 y los primeros años de la década de los 60s. Puede concluirse que el elevado crecimiento poblacional de América Latina durante los años 50 y principios de los 60s, se debió, tanto al descenso de la mortalidad, como al aumento de las tasas de fecundidad.

Debe destacarse que en los cuatro países analizados ocurrió esta alza de la tasa global de fecundidad. Costa Rica, por ejemplo, registró un incremento sustantivo y pasó de una TGF de 5.5 promedio de los años 40s a una de 6.5 promedio para los 50s. Honduras también presentó un importante aumento lo que le llevó a tasas superiores a 7 hijos promedio por mujer durante toda la década de los 50s, nivel que se mantuvo durante los 60s. El inicio de la década de los 50s marcó un repunte de la fecundidad en Chile, lo que se expresó en tasas globales de fecundidad por encima de los 5 hijos promedio por mujer en varios años de este decenio y en los primeros de 1960, lo que contrasta con los niveles cercanos a 4 hijos por mujer alcanzados en la década de los 30s. Colombia, por último, también experimentó un incremento de la fecundidad, llegando a registrarse tasas globales de fecundidad levemente superiores a los 6.5 hijos promedio por mujer. Sin embargo, la magnitud de este aumento parece ser menos relevante que la registrada en los otros tres países, debido a que anteriormente, en concreto a principios de los años 30s, Colombia ya había presentado tasas cercanas a los 6.5 hijos promedio por mujer.

En definitiva, los datos disponibles permiten concluir que no sólo se produjo un notorio y generalizado incremento de la fecundidad durante los años 50s y principios de los 60s, sino que, además, en este período los países analizados registraron las más altas tasas globales de fecundidad que fueron posibles de obtener a partir de retroproyección censal.

### **¿Cómo se manifestó esta alza de la fecundidad en zonas urbanas y rurales y qué factores la explican?**

La situación de relativa estabilidad observada hasta 1950 cambió, notoriamente, en la década de los 50s, período en el cual la fecundidad tendió a elevarse, tanto en zonas urbanas como rurales. Ciertamente esta alza tiene matices en cada país, siendo en Chile, por ejemplo, más llamativo el ascenso de la tasa global de fecundidad urbana, que a fines de los 50s llegó a bordear los 5 hijos por mujer, mientras que en Honduras, Colombia y Costa Rica parece más relevante el incremento de la fecundidad rural, la que llegó a superar los 8 hijos promedio por mujer. Posterior al incremento señalado, en todos los países analizados con la excepción de Honduras, se inició la reducción secular de la fecundidad.



En el estudio de este aumento de la fecundidad conviene distinguir cuánto de éste se explica por los cambios en la nupcialidad y cuánto resulta de una disminución de la fecundidad al interior de las uniones. Trabajos anteriores han ilustrado sobre el impacto de la nupcialidad en la transición de la fecundidad y, también, han mostrado, para algunos países, el peso de este factor en el incremento de la fecundidad durante los 50s (Rosero, 1990).

En el cuadro 2 se presentan algunos indicadores de la fecundidad y la nupcialidad en tres de los cuatro países estudiados para los años cercanos a 1950 y 1960. En base al procedimiento de estandarización (ver Rosero, 1990), se ha podido obtener un índice adicional que mide el efecto de la nupcialidad en los cambios de la fecundidad<sup>6</sup>.

Cuadro 2

## INDICADORES DE LA NUPCIALIDAD EN LA DECADA DE LOS 50s

## CHILE 1952, 1960

Indices	1952	1960	Diferencia
TGF	4.55	5.29	0.14
TGFM (20 años)	7.23	8.08	0.11
Indice Bongaarts (Cm)	0.48	0.51	0.06
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			23.6

## COLOMBIA 1951, 1960

Indices	1951	1960	Diferencia
TGF	6.15	6.67	0.08
TGFM(20 años)	9.40	9.55	0.02
Indice Bongaarts (Cm)	0.52	0.55	0.06
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			79.25

## COSTA RICA 1952,1960

Indices	1952	1960	Diferencia
TGF	5.90	6.67	0.12
TGFM(20 años)	9.04	9.25	0.02
Indice Bongaarts (Cm)	0.51	0.57	0.10
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			74.12

Fuente: Elaborado en base a datos censales.

Lo primero que se destaca es el aumento de la nupcialidad en la década del 50, lo que se expresa en valores crecientes del índice de Bongaarts (Cm) (Bongaarts, 1978). Los resultados también muestran que en el caso de Colombia y Costa Rica, países en los que se ha señalado el alza de la fecundidad en la década del 50 fue mayoritariamente rural, cerca del 80 por ciento de dicha alza se explicaría por el aumento de la nupcialidad. Los cambios en la fecundidad conyugal fueron muy reducidos en estos dos países. En el caso de Chile, sin embargo, sólo menos de un cuarto del alza de la fecundidad se explicaría por la nupcialidad. En este país, ésta habría obedecido principalmente a un cambio en la fecundidad al interior de las uniones.

Los cambios en la nupcialidad arriba anotados deben considerarse en el marco de los procesos económicos y sociales ocurridos en la región durante la post-guerra. En efecto, la década de los 50s se caracterizó, al menos hasta mediados del segundo quinquenio, por un intenso crecimiento económico y esto puede haber favorecido la capacidad económica de los individuos para actualizar decisiones de nupcialidad antes postergadas.

El aumento de la nupcialidad en la década de los 50s<sup>7</sup> es la continuación de la tendencia observada en las décadas anteriores. En efecto, la nupcialidad aumentó moderadamente en Chile, entre 1940 y 1951, y de manera significativa en Colombia, entre 1938 y 1951<sup>8</sup>. Estos incrementos en la nupcialidad no parecen haberse manifestado, durante este período, en alzas de la fecundidad total, de lo que podría desprenderse que la fecundidad conyugal en estos países, y especialmente en Colombia, pudo haber estado disminuyendo con anterioridad a la década del 50. Sin embargo, este aspecto, que debe ser más estudiado, puede atribuirse a que sólo se dispone de un punto de referencia anterior a 1950 y no conocemos en detalle el comportamiento de la fecundidad en Colombia durante el período señalado.

Los avances en las condiciones sanitarias que se dieron en la mayor parte de los países de la región, especialmente a partir de la década del 30, no son ajenos a los cambios antes esbozados en la fecundidad y en la nupcialidad. El mejoramiento de las condiciones de salud y la reducción de la morbi-mortalidad generaron condiciones favorables para un aumento de la fecundidad, tendiendo a aumentar el período de exposición al riesgo de embarazo.

Este fenómeno operaría a través de dos vías: a) la disminución del impacto de la viudez temprana y el posible término adelantado de la actividad reproductiva femenina con que ésta se asocia; y, b) reducción de enfermedades que generaban infertilidad y mortalidad intrauterina, por ejemplo, la tuberculosis. En estas circunstancias las parejas pueden haber logrado tener hijos que en otro contexto sanitario no hubiesen sido posibles de tener.

Por tanto, parte del aumento de la fecundidad ocurrido en la década del 50, y que no es explicado por los cambios en la nupcialidad, puede deberse al hecho de que algunos embarazos que antes no eran factibles o, habiéndose producido, se interrumpían, por causas de las peores condiciones de morbi-mortalidad, antes del parto, hayan podido concretarse en hijos nacidos vivos, en la medida que las condiciones de salud y de atención médica fueron mejorando<sup>9</sup>. Por supuesto, las mejoras en las condiciones de salud tienden a traducirse en incrementos de la fecundidad sólo en contextos de fecundidad natural o en los que no existe de forma extendida un control deliberado de ésta y pierden relevancia cuando existe control de la fecundidad.

En el caso de Chile, país en el cual el alza de la fecundidad resultó de aumentos efectivos en la fecundidad marital, los fenómenos que explican el incremento de ésta, pueden sin duda estar asociados con las mejoras notables en las condiciones de salud experimentadas, en este país, desde los años 30 y que se intensifican a partir de los años 40s. Sin embargo, si nos centramos en la década de los 50s, no hay duda de que el aumento observado tiene que ver con una conducta de las parejas hacia un mayor número de hijos. Puede ser que el crecimiento económico de los 50s, asociado con Gobiernos que realizaron políticas de redistribución del ingreso, lo que hace presumible un mejoramiento de las condiciones económicas de los estratos medio-bajo y bajo, precisamente aquellos que entre 1950 y 1960 registraron las más elevadas tasas globales de fecundidad (González, et al., 1978; Ruedi, 1989), haya tenido un impacto positivo sobre las decisiones de fecundidad de las parejas, impulsando, de esta forma, el incremento de la fecundidad conyugal.

Uno de los puntos que debe ser analizado es la medida en que parte de estas alzas de la fecundidad en la década del 50 sean de tipo coyuntural y no afecten la fecundidad completa experimentada por las mujeres. Ya sea ha visto cómo en el caso de Europa, Estados Unidos y otros países desarrollados, el aumento de la fecundidad de la Post-Guerra fue, al menos en parte, un cambio en el 'calendario' de la fecundidad y no tanto en su 'intensidad'. (Ver Festy, 1978).

### III. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

De los resultados analizados es claro que la fecundidad pre-transicional no fue superior a lo que se observó al momento en que se inició la transición. De hecho, al menos a nivel nacional, las tasas se mantienen relativamente constantes hasta la década del 50. Al mismo tiempo, se observa la mantención de diferencias urbano rurales en todo el período analizado. En realidad, no se puede definir un momento en el cual la fecundidad urbana comienza a descender, por cuanto ésta se mantiene cercana a los valores encontrados para el inicio de la transición. Este resultado, tal como ha sido expresado antes, ha permitido deducir que ya en la década de los 30s, importantes segmentos de población controlaban su fecundidad.

Lo anterior significa que lo que habría impedido que la fecundidad descendiera antes de 1960 no habría sido la inexistencia del elemento innovador asociado al control natal, que como vemos ya existía en ciertos grupos de la población, sino otro conjunto de factores relacionados fundamentalmente con la posibilidad y/o la necesidad de trasmisión de los mecanismos de control de la fecundidad. Este resultado, obviamente, no se ajusta a un modelo simple de difusión, según el cual la sola aparición de dicho elemento innovador puede impulsar, per-se, a una baja de la fecundidad.

Parece razonable pensar que la existencia de "élites controladoras", entendidas éstas como grupos selectos que practican deliberadamente alguna forma de control natal, no asegura una difusión de sus creencias y conductas al resto de la sociedad. En primer lugar, porque se requiere de canales de comunicación entre los distintos estratos; es decir, tiene que existir la posibilidad para que este comportamiento nuevo se difunda. En ausencia de una presencia importante de los medios de comunicación de masas, los contactos inter-personales constituyen la principal a través de la cual se transmiten informaciones y pautas

de conductas<sup>10</sup>. En segundo lugar, aun existiendo estos canales, deben existir ciertas condiciones materiales (o expectativas de condiciones materiales) que hagan, en alguna medida, homologable el razonamiento reproductivo de las elites para los otros estratos. En otras palabras, el comportamiento asociado con la baja fecundidad debe ser percibido como necesario para hacer efectiva una conducta reproductiva deseada. En tercer lugar, en el corto plazo, la difusión no tiene porque necesariamente ser desde las elites hacia el resto de los estratos, ya que el mismo relajamiento de las barreras sociales hace que estas últimas puedan ser afectadas por los comportamientos del resto de los estratos (la ruralización de la ciudad que plantea Quijano por ejemplo).

En los planteamientos iniciales se argumentaba en favor de una la explicación de este fenómeno (la estabilidad de la fecundidad pre-transicional) en función de lo limitado de la movilidad social existente en estos países, caracterizados por estructuras sociales relativamente cerradas. Autores como Tietze ya destacaron con mucha anterioridad el rol que puede jugar una inflexible estructura de clases en la difusión de valores y comportamientos reproductivos, en el sentido de que esta rigidez impediría un flujo de estas pautas de conducta desde las elites al resto de la población (citado por Collver, 1965).

Sin duda, la mayor parte de los países latinoamericanos tenía escasa movilidad social a principios de este siglo y, seguramente, escasos canales de contactos entre los sectores urbanos y rurales. Esta situación, sin embargo, fue cambiando desde mediados de siglo, al menos en el caso de Chile, y, en menor medida, en Colombia y Costa Rica. Estos países experimentaron un relajamiento de las barreras entre estratos desde la década de los 30s, lo que se expresó en un incremento significativo de los niveles educacionales y en el engrosamiento de la denominada clase media.

Lo anterior llevaría a concluir que la mayor movilidad social e interacción cultural entre los distintos estratos de la sociedad, que se produjo desde fines de los 30s en los países mencionados, debió producir una tendencia hacia la generalización de los comportamientos reproductivos de las elites, situación que, tal como se ha ilustra en los gráficos, no ocurrió. En efecto, hasta mediados de la década de los 60s no se observó una tendencia al descenso sostenido de la fecundidad.

¿Qué factores pueden explicar este hecho?. Una de las posibles explicaciones hay que buscarla en el carácter de todos modos limitado de este proceso de movilidad social. Por otro lado, amén de las consideraciones anteriormente hechas al esquema de flujos clásico que se desprende de la teoría de la difusión, la explicación tal vez deba buscarse, preferentemente, en la existencia de una lógica reproductiva asociada a cada grupo social. De este modo, la movilidad social que pudo haberse producido en épocas anteriores a 1960, y que llevaba a una mayor fluidez en los canales de contactos entre grupos sociales, sólo constituía una condición necesaria para la transmisión de las informaciones asociadas al control de la fecundidad, pero no suficiente, por cuanto la lógica reproductiva de los grupos de alta fecundidad estaba anclada en un conjunto de condicionantes estructurales que aun no se habían modificado. Dentro de estos condicionantes estructurales pueden mencionarse el rol económico de las familias, a la vez unidades de producción y seguros de vejez, la escasa participación laboral rentada femenina, los reducidos niveles de escolarización, etc (Coale, 1973, Caldwell, 1981).

De esta manera, la difusión de valores asociados a ideales de familia pequeña y de actitudes favorables al control natal pueden haber sido inhibidos en el período pre-transicional porque tales patrones de conducta estaban disociados de la realidad material

y cultural de los grupos de elevada fecundidad. Sólo luego de varios años de cambios estructurales y de interacción creciente entre los distintos estratos se generaron las condiciones que posibilitaron el descenso secular de la fecundidad desde mediados de 1960.

Es claro que en este trabajo no se ha podido dar respuesta a todas las interrogantes planteadas inicialmente, pero creemos que abre un camino para una búsqueda

### Bibliografía

Bongaarts, J. (1978). "A framework for analysing the proximate determinants of fertility, Population and Development Review 4(1):105-129.

Bravo, J. (1990) "Theoretical views of fertility transitions in Latin America: What is the relevance of a diffusionist approach?" Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires (Versión revisada, 1991)..

Caldwell, J.C. (1981) The Mechanisms of Demographic Change in Historical Perspective. Population Studies 35(1):5-27.

CELADE (1988) 'América Latina: Fecundidad, 1950-2025'. Boletín Demográfico, Año XXI (41). Santiago, Chile.

CELADE (1989) 'América Latina: Tablas de mortalidad'. Boletín Demográfico, Año XXII (44). Santiago, Chile.

CELADE (1991) 'América Latina: Proyecciones de población. Años calendarios, 1950-2000'. Boletín Demográfico, Año XXIV (48). Santiago, Chile.

Cleland, J. y Wilson, C. 1987) Demand Theories of the Fertility Decline: An Iconoclastic View. Population Studies 41(1):5-30.

Coale, A. J. (1967) Factors Associated with the Development of low Fertility: An Historic Summary. In United Nations, Proceedings of the World Population Conference, 1965, Vol. II; 205-209.

Coale, A. J. (1974) The Demographic Transition. In International Union for the Scientific Study of Population, International Population Conference 1973, Vol. I:53-72, Liège

Coale y Demeny (1983) Regional Model Life Tables and Stables Populations. Academic Press, London, United Kingdom..

Collver, A. (1965) Birth Rates in Latin America: New Estimates of Historical Trends and Fluctuations. University of California, Berkeley.

Chackiel, J. y Schkolnik, S. (1990) 'América Latina: Transición de la fecundidad en el período 1950-1990.' Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.

Festy, P. (1978) La Fécondité des Pays Occidentaux de 1870 à 1970. Cahiers No. 85, Travaux et Documents, INED. Presses Universitaires de France.

Frejka, T. y Atkin. L. (1990) 'The Role of Induce Abortion in the Fertility Transition of Latin America'. Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.

González, G. et al. (1978) Estrategias de desarrollo y Transición demográfica: Los casos de Brasil, Costa Rica, Chile y Cuba, CELADE, Santiago, Chile (mimeo).

Guengant, J.P. (1990) 'La Transition Démographique dans le Caraïbe: un Essai d'Interpretation'. Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.

Guzmán, J. M. (1989) 'América Latina: Fecundidad en transición' Boletín médico. Federación Internacional de planificación de la Familia, 23(5).

Guzmán, J.M (1990) 'El Marco social del cambio de la fecundidad en América Latina.' Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.

Guzmán, J.M. (1991) 'The Onset of Fertility Decline in Latin America'. Documento presentado al Seminario sobre El Curso de la Transición de la Fecundidad en Africa Sub-Sahara. Noviembre 19-22, Harare, Zimbabwe.

Naciones Unidas (1983) Tablas modelo de mortalidad para países en desarrollo. ST/ESA/SER. A/77, New York.

Rodríguez, G. (1990) 'The spacing and limiting components of the Fertility Transition in Latin America' Documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires

Rosero, L. (1990) 'Nuptiality trends and fertility transition in Latin America.' Paper presented to Seminar on Fertility Transition in Latin America, April 1990, Buenos Aires.

Ruedi, N. (1989) La Transición de la Fecundidad en Chile 1950-1985. Un análisis por grupos socioeconómicos y áreas geográficas. Fascículo F/CHI.7, Instituto Nacional de Estadística y Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago, Chile.

United Nations (1983) Manual X. Indirect Techniques for Demographic Estimation. ST/ESA/SER. A/81, New York.

United Nations (1987) The Prospecty of World Urbanization. ST/ESA/SER. A/101, New York.

United Nations (1990) Step by Step Guide to the Estimation of Child Mortality. ST/ESA/SER. A/107, New York.

Watkins, S.C. (1991) 'More Lessons from the Past: Women's Informal Networks and Fertility Decline'. Documento presentado al Seminario sobre El Curso de la Transición de la Fecundidad en Africa Sub-Sahara. Noviembre 19-22, Harare, Zimbabwe.

## NOTAS

1. Ver, por ejemplo, los documentos presentados en el Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, que se llevó a cabo en Buenos Aires en abril de 1990 y que fue organizado por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, el Centro Latinoamericano de Demografía y el Centro de Estudios de Población.
2. Haití, sin embargo, no parece mostrar una tendencia clara.
3. Para un conjunto de países de América Latina, CELADE llevó a cabo investigaciones sobre el curso de la fecundidad para subgrupos de población. Los estudios realizados dentro del denominado proyecto IFHIPAL, incluyen los siguientes países: Argentina, Costa Rica, Venezuela, Panamá, Cuba, Paraguay, Honduras, Guatemala y Chile (Ver Chackiel y Schkolnik, 1990).
4. La excepción la constituye el estudio realizado por Collver (1965), en el cual se pueden seguir las tendencias de la tasa bruta de natalidad en los países de América Latina, desde fines del siglo pasado hasta 1960. Este trabajo, sin embargo, es prácticamente olvidado en los estudios de la transición de la fecundidad ocurrida después de 1960.
5. Para las fechas anteriores a 1960 no se disponen de encuestas de fecundidad; por su parte, las estadísticas vitales, aun en los casos en que éstas son consideradas de buena calidad en la actualidad, no son tan confiables para estas fechas. Por esta razón se han utilizado los datos correspondientes a la estructura por edad y sexo de los censos nacionales de población para este siglo que estaban disponibles. A partir de esta información se procedió a realizar una retroproyección, en lo posible por edades simples, de la población menor de 15 años y de las mujeres de 15-64 años. Para este fin se estimaron los niveles de mortalidad correspondientes a los distintos períodos en las tablas modelo de Coale-Demeny (Oeste) y Naciones Unidas (modelo chileno), basados en información sobre la tendencia pasada de la mortalidad para cada uno de los países. A partir de los nacimientos así estimados, distribuidos por edad de acuerdo a una estructura también estimada a partir de la última información disponible para cada país, se obtuvieron tasas de fecundidad por edades y tasas globales de fecundidad. Este último es el indicador usado en este trabajo para mostrar los niveles y tendencias de la fecundidad (para más detalles ver anexo I).
6. Las diferencias observadas entre estos cálculos y los mostrados por Rosero, se deben a que en el presente documento se utilizaron las tasas de fecundidad estimadas, a través de la retroproyección, para los años censales, y no las estimaciones de las proyecciones de población, como lo hizo Rosero.
7. Cuando se habla de aumento de la nupcialidad, éste puede darse por varias vías: 1) aumento coyuntural del número de uniones, que generalmente se asocia con ciclos económicos de prosperidad; 2) disminución de la edad a la primera unión; 3) aumento de la permanencia de las mujeres en uniones, lo que se relaciona con mayor estabilidad de las uniones y con menor incidencia de la viudez.
8. Para los dos países restantes, los datos censales disponibles para el análisis de la nupcialidad se remontan hasta 1950, para Costa Rica, y hasta 1964, para Honduras.
9. Es probable que esta extensión del tiempo de exposición al riesgo de embarazo, pueda haber alcanzado en la década de los 50s, gracias a la aparición de gobiernos con políticas redistributivas, a los estratos medio-bajo y bajo de la población, precisamente aquellos con ideales de descendencia más elevados.
10. Watkins ha destacado el rol de los 'women's informal networks' en la explicación de la transición de la fecundidad en Europa y en la necesidad, según la autora, de considerarlos en el estudio de los cambios probables de la fecundidad en el África Sub-Sahara (Watkins, 1991).

## ANEXO I: ANTECEDENTES METODOLOGICOS Y RESULTADOS DE LA PROYECCION

Para realizar el ejercicio de retroproyección se utilizaron los Censos Nacionales de Población, las tablas modelos de mortalidad de Coale y Demeny (1983) y de Naciones Unidas (United Nations, 1983 y 1990, Naciones Unidas, 1983), las estimaciones de fecundidad del CELADE (1989) y las estimaciones de mortalidad del CELADE (1989).

Para obtener los nacimientos de los 15 años anteriores al Censo se retroproyectó la población de 0 a 14 años de edad, dividiendo la población censada en cada año de edad por la relación de sobrevivencia, que aparecía en la tabla de mortalidad usada, correspondiente al nivel de mortalidad utilizado. En general, se tomaron como parámetros las esperanzas de vida al nacer existentes al momento del Censo y la calculada para 15 años antes del censo. El nivel de mortalidad utilizado finalmente, correspondía a un punto intermedio entre ambas esperanzas de vida al nacer. Un procedimiento parecido se efectuó para obtener las mujeres en edad fértil, según grupos quinquenales de edad, existentes en los 15 años antes del censo. Teniendo ambas poblaciones se procedía al cálculo de las tasas específicas de fecundidad suponiendo constante la estructura de la fecundidad por edad existente un promedio de 10 años antes del Censo. Para los Censos anteriores a 1950 se supuso constante la estructura de la fecundidad estimada, para cada país, al año 1950.

El procedimiento recién señalado fue utilizado para el cálculo de la tasa global de fecundidad tanto a nivel nacional como en cada área de residencia. Sin embargo, los niveles de mortalidad variaban en cada caso según las estimaciones disponibles de diferencias urbano-rurales en la mortalidad y según el nivel de urbanización del país. En todos los casos las menores esperanzas de vida se estimaban para las zonas rurales y las mayores para las zonas urbanas, girando la esperanza de vida a nivel nacional (y por tanto el nivel de la mortalidad escogido) en torno a un promedio ponderado de ambas cifras.

Se efectuaron ejercicios de simulación para estimar el impacto sobre los cálculos de modificaciones de uno o dos niveles (hacia arriba y hacia abajo) de la mortalidad y los resultados mostraron un efecto reducido. Asimismo, se calcularon las consecuencias de cambios en las estructuras de fecundidad utilizadas y el impacto de tales modificaciones fue mínimo. Esto último es importante porque, ante la ausencia de datos, se tuvo que aplicar la estimación de esta estructura a nivel nacional a las zonas urbanas y rurales, lo que se temía podía distorsionar los resultados, lo que, finalmente, se comprobó no ocurría.

Los resultados que se presentan (tablas 2-5, Anexo II) corresponden a promedio trienales. Debe señalarse que las cifras de los 2 últimos años de las series, es decir de los dos años más cercanos al censo que las originó, no se utilizaron para la formulación de los gráficos, porque normalmente subestiman la tasa global de fecundidad, por provenir los nacimientos de la retroproyección de la población menor de tres años, la que, generalmente, presenta elevados índices de omisión. Asimismo, es posible que, en ciertos casos, los dos primeros años de la serie, sobreestimen la fecundidad urbana, por provenir de la retroproyección de la población entre 11 y 14 años, en la cual puede registrarse un flujo de migrantes sin sus madres desde el campo a la ciudad. Por lo tanto, se evitó incluir estas cifras en los gráficos.



## ANEXO II: TABLAS COMPLEMENTARIAS

TABLA I

Índice de nupcialidad de Coale (Im), según país y zona  
calculado para años censales 1930-1984<sup>a/</sup>

País	Año	Total	Urbano	Rural
CHILE	1930	0.504	--	--
	1940	0.503	--	--
	1952	0.556	--	--
	1960	0.575	0.559	0.622
	1970	0.589	0.580	0.625
	1982	0.584	0.577	0.628
COLOMBIA	1938	0.408	--	--
	1951	0.556	--	--
	1964	0.606	0.565	0.660
	1973	0.589	0.551	0.647
COSTA RICA	1950	0.582	0.491	0.646
	1963	0.628	0.541	0.687
	1973	0.626	0.559	0.684
	1984	0.614	0.555	0.669
HONDURAS	1961	0.655	0.502	0.687

Fuente: Elaborado a partir de los Censos Nacionales de Población

-- Información no disponible.

<sup>a/</sup> El índice se calcula como un promedio ponderado de las proporciones de mujeres en unión (casadas o unión libre) en cada grupo quinquenal. Los ponderadores son las tasas de fecundidad conyugal del patrón estándar de Coale: 0.300 (15-19 años); 0.550 (20-24); 0.502 (25-29); 0.447 (30-34); 0.406 (35-39); 0.222 (40-44); 0.061 (45-49) (Coale, 1967).

TABLA 2  
CHILE. EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

CENSO DE 1930													
Año	1917.4	1918.4	1919.4	1920.4	1921.4	1922.4	1923.4	1924.4	1925.4	1926.4	1927.4	1928.4	1929.4
TGF nacional	4.94	4.79	4.64	4.59	4.56	4.74	4.84	4.92	4.80	4.79	4.68	4.29	4.17
CENSO DE 1940													
Año	1927.4	1928.4	1929.4	1930.4	1931.4	1932.4	1933.4	1934.4	1935.4	1936.4	1937.4	1938.4	1939.4
TGF nacional	5.07	4.96	5.20	4.84	4.96	4.81	4.78	4.57	4.31	4.19	4.00	3.73	3.74
CENSO DE 1952													
Año	1938.8	1939.8	1940.8	1941.8	1942.8	1943.8	1944.8	1945.8	1946.8	1947.8	1948.8	1949.8	1950.8
TGF nacional	4.4	4.4	4.6	4.4	4.6	4.7	4.9	4.9	4.8	4.7	4.5	4.1	3.9
TGF urbana	3.6	3.6	3.8	3.6	3.7	3.8	3.9	3.9	3.7	3.7	3.6	3.3	3.2
TGF rural	6.0	6.0	6.4	6.0	6.4	6.7	7.1	7.2	7.0	6.8	6.4	5.7	5.3
CENSO DE 1960													
Año	1947.4	1948.4	1949.4	1950.4	1951.4	1952.4	1953.4	1954.4	1955.4	1956.4	1957.4	1958.4	1959.4
TGF nacional	4.6	4.5	4.6	4.5	4.7	4.7	4.9	5.0	5.0	5.1	5.1	4.8	4.6
TGF urbana	4.1	3.9	4.0	3.9	4.0	4.0	4.1	4.2	4.3	4.4	4.4	4.2	4.0
TGF rural	6.3	6.3	6.6	6.3	6.7	6.9	7.3	7.4	7.4	7.4	7.2	6.7	6.3
CENSO DE 1970													
Año	1956.9	1957.9	1958.9	1959.9	1960.9	1961.9	1962.9	1963.9	1964.9	1965.9	1966.9	1967.9	1968.9
TGF nacional	5.1	5.0	5.2	5.1	5.2	5.2	5.1	5.1	4.9	4.8	4.5	4.0	3.6
TGF urbana	4.7	4.6	4.7	4.6	4.7	4.7	4.6	4.5	4.3	4.2	3.9	3.5	3.2
TGF rural	6.6	6.6	7.0	6.9	7.3	7.3	7.4	7.5	7.4	7.3	7.0	6.2	5.4
CENSO DE 1982													
Año	1968.9	1969.9	1970.9	1971.9	1972.9	1973.9	1974.9	1975.9	1976.9	1977.9	1978.9	1979.9	1980.9
TGF nacional	3.98	3.83	3.80	3.70	3.62	3.47	3.31	3.10	2.96	2.88	2.84	2.68	2.66
TGF urbana	3.68	3.52	3.48	3.40	3.33	3.19	3.04	2.85	2.72	2.65	2.62	2.49	2.50
TGF rural	5.83	5.72	5.73	5.55	5.43	5.20	4.97	4.66	4.49	4.35	4.23	3.83	3.62

TABLA 3  
COSTA RICA: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL.

CENSO DE 1927

Año	1913.9	1914.9	1915.9	1916.9	1917.9	1918.9	1919.9	1920.9	1921.9	1922.9	1923.9	1924.9	1925.9
TGF nacional	6.12	5.85	5.87	5.45	5.44	5.31	5.47	5.62	5.59	5.47	5.27	5.08	5.11

CENSO DE 1950

Año	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949
TGF nacional	5.45	5.36	5.52	5.25	5.25	5.13	5.29	5.50	5.51	5.50	5.37	5.12	5.06
TGF urbana	4.72	4.54	4.47	4.24	4.09	3.94	3.96	4.11	4.08	4.08	3.93	3.78	3.73
TGF rural	6.60	6.51	6.80	6.44	6.51	6.37	6.59	6.82	6.82	6.78	6.62	6.26	6.62

CENSO DE 1963

Año	1949.8	1950.8	1951.8	1952.8	1953.8	1954.8	1955.8	1956.8	1957.8	1958.8	1959.8	1960.8	1961.8
TGF nacional	5.76	5.91	6.12	6.12	6.34	6.47	6.64	6.72	6.76	6.80	6.79	6.52	6.28
TGF urbana	4.54	4.59	4.65	4.65	4.77	4.79	4.78	4.74	4.73	4.75	4.75	4.56	4.40
TGF rural	6.94	7.17	7.49	7.49	7.79	7.98	8.29	8.46	8.52	8.57	8.53	8.16	7.78

CENSO DE 1973

Año	1959.9	1960.9	1961.9	1962.9	1963.9	1964.9	1965.9	1966.9	1967.9	1968.9	1969.9	1970.9	1971.9
TGF naciona	6.66	6.67	6.71	6.48	6.47	6.25	5.92	5.66	5.38	5.20	4.84	4.32	3.97
TGF urbana	5.43	5.28	5.18	4.93	4.83	4.57	4.20	3.93	3.68	3.54	3.30	2.97	2.80
TGF rural	7.90	8.06	8.23	8.01	8.08	7.89	7.59	7.34	7.03	6.81	6.33	5.62	5.10

CENSO DE 1984

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
TGF nacional	4.92	4.52	4.34	4.18	4.07	3.97	3.88	3.86	3.85	3.86	3.76	3.51	3.36
TGF urbana	3.57	3.40	3.27	3.21	3.17	3.16	3.13	3.14	3.15	3.15	3.09	2.90	2.79
TGF rural	5.98	5.67	5.44	5.18	4.99	4.80	4.65	4.59	4.57	4.58	4.44	4.12	3.91

TABLA 4  
COLOMBIA: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL.

CENSO DE 1938

Año	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937
TGF nacional	6.24	5.87	6.55	5.89	6.71	6.50	6.65	6.26	6.09	6.20	6.16	5.54	5.12

CENSO DE 1964

Año	1951.1	1952.1	1953.1	1954.1	1955.1	1956.1	1957.1	1958.1	1959.1	1960.1	1961.1	1962.1	1963.1
TGF nacional	6.15	6.04	6.32	6.05	6.43	6.55	6.72	6.65	6.57	6.67	6.65	6.07	5.67
TGF urbana	5.59	5.45	5.51	5.29	5.49	5.56	5.58	5.53	5.43	5.51	5.48	5.06	4.80
TGF rural	6.83	6.76	7.34	7.00	7.64	7.83	8.19	8.11	8.08	8.20	8.21	7.42	6.82

CENSO DE 1973

Año	1960.3	1961.3	1962.3	1963.3	1964.3	1965.3	1966.3	1967.3	1968.3	1969.3	1970.3	1971.3	1972.3
TGF nacional	6.64	6.59	6.69	6.32	6.48	6.29	6.26	6.01	5.75	5.58	5.27	4.73	4.16
TGF urbana	6.15	6.06	6.00	5.67	5.61	5.35	5.18	4.90	4.60	4.39	4.12	3.72	3.30
TGF rural	7.50	7.50	7.95	7.51	8.11	8.07	8.34	8.18	8.04	7.97	7.63	6.83	5.96

CENSO DE 1985

Año	1972.3	1973.3	1974.3	1975.3	1976.3	1977.3	1978.3	1979.3	1980.3	1981.3	1982.3	1983.3	1984.3
TGF nacional	4.82	4.52	4.47	4.18	4.24	4.08	4.09	4.04	3.98	3.89	3.65	3.28	2.93
TGF urbana	4.17	3.87	3.74	3.63	3.55	3.44	3.33	3.39	3.34	3.27	3.08	2.78	2.51
TGF rural	6.57	6.31	6.50	6.00	6.21	5.91	6.01	5.93	5.84	5.71	5.33	4.73	4.14

TABLA 5  
HONDURAS: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

CENSO DE 1945				
Año	1933	1938	1942.5	1945
TGF nacional	6.80	6.72	6.26	6.35

CENSO DE 1961													
Año	1947.8	1948.8	1949.8	1950.8	1951.8	1952.8	1953.8	1954.8	1955.8	1956.8	1957.8	1958.8	1959.8
TGF nacional	6.46	6.36	6.93	6.58	7.00	7.17	7.27	7.36	7.21	7.54	7.34	6.97	6.63
TGF urbana	5.38	5.41	5.61	5.38	5.50	5.57	5.75	5.79	5.69	5.69	5.55	5.24	5.06
TGF rural	7.57	7.39	8.15	7.70	8.27	8.49	9.06	9.17	8.96	8.90	8.63	8.14	7.57

CENSO DE 1974													
Año	1960.8	1961.8	1962.8	1963.8	1964.8	1965.8	1966.8	1967.8	1968.8	1969.8	1970.8	1971.8	1972.8
TGF nacional	7.12	6.96	7.02	6.68	6.90	6.90	7.05	7.01	6.86	6.82	6.55	6.18	6.21
TGF urbana	6.37	6.14	5.99	5.67	5.64	5.48	5.35	5.19	5.03	5.01	4.80	4.48	4.43
TGF rural	7.48	7.36	7.53	7.19	7.56	7.66	7.97	8.00	7.87	7.82	7.52	7.14	7.23

TABLA 6  
EVOLUCION DEL PORCENTAJE DE POBLACION URBANA, SEGUN LOS CENSOS

CHILE								
Años censales	1907	1920	1930	1940	1952	1960	1970	1982
% Urbano	43.0	46.4	49.4	52.5	60	68	75	82

COLOMBIA					
Años censales	1938	1951	1964	1973	1985
% Urbano	29.1	39.5	52	61	67.2

COSTA RICA					
Años censales	1927	1950	1963	1973	1984
% Urbano	18.8	33.5	34.5	40.6	44.5

HONDURAS					
Años censales	1950 <sup>a/</sup>	1960 <sup>a/</sup>	1961	1974	
% Urbano	17.6	20.0	23.0	31.0	

Fuente: Censos Nacionales de Población.

<sup>a/</sup> Estimación (United Nations, 1987).